

Liturgia Viva del Miércoles de la 34ª semana del Tiempo Ordinario

OPORTUNIDAD PARA DAR TESTIMONIO

(Ap 15,1-4; Lc 21.12-19)

Introducción

Hoy el Libro del Apocalipsis describe el juicio último como el éxodo final. Plagas habían sobrevenido a los egipcios; siete plagas golpean a los que han rechazado a Cristo. Los que han seguido a Cristo, el Cordero Pascual, y han atravesado el mar Rojo siendo fieles pasando el lago y el fuego de tribulaciones, entran en la tierra prometida. Allí cantan el cántico de Moisés, el canto de su liberación, a Dios, el Señor de la historia. Que esta eucaristía sea un cántico de alabanza a Dios por nuestra liberación en Cristo.

Evangelio. Nuestro bautismo nos ha hecho testigos de Cristo. Pero no siempre resulta camino fácil, especialmente en tiempo de profunda transformación, e incluso más todavía para misioneros. Llegarán a veces dificultades de parte de aquellos más cercanos a nosotros. Pero estamos seguros de que Cristo está con nosotros y de que, por medio de su Espíritu, él nos dará la elocuencia y sabiduría suficientes para saber qué decir y qué hacer en la persecución. ¡No tengan miedo! De todos modos, siempre es más fácil decirlo que hacerlo.

Oración Colecta

Oh Dios, Padre nuestro:

Creemos que tus planes para nosotros son de paz y valor, y no de miedo o temor. Guarda nuestros ojos abiertos a los signos de la constante venida de Jesucristo tu Hijo. Ayúdanos a comprometernos sin descanso a hacer crecer tu reino entre nosotros, llevando a cabo tus planes de paz y amor y de todo lo que convierte a nuestro mundo más en mundo tuyo según el reino.

Y que todo esto abra el camino para llegar a tu eterna morada.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Intenciones

- Por la Iglesia, para que, libre de todo temor paralizante, tenga el valor, nacido de la fe, para dar testimonio de las exigencias del evangelio, *roguemos al Señor.*
- Por los líderes de la Iglesia, para que en estos tiempos difíciles no sean hombres y mujeres tímidos y temerosos, sino audaces y llenos de confianza en Dios, *roguemos al Señor.*

- Por los profetas en medio de nosotros, para que nadie los amordace, sino que sepamos escuchar su llamado a la conversión en nombre de Dios, *roguemos al Señor*.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Acepta bondadoso este pan y este vino
que ahora te ofrecemos
como señales de que nos comprometemos
a edificar tu reino en nuestro mundo.
Que nuestras actitudes y decisiones en la vida
sean las mismas de Jesús, tu Hijo:
buscar tu amanecer de amor y servicio
más que el de egoísmo auto-destructor,
ser constructivos y creadores
dando forma a una nueva tierra
y no sólo criticando negativamente el pasado.
Y que un día te encontremos plenamente
en las alegrías de un nuevo cielo.
Concédenoslo por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor, Dios nuestro:

Tu Hijo Jesús, muriendo destruyó nuestra muerte,
y resucitando restauró nuestra vida.
Que por la fuerza de esta eucaristía
nosotros, y ojalá toda la humanidad,
crezcamos en Cristo día a día
aun contando con los dolores y tensiones
normales en todo crecimiento.
Pero conserva viva en nosotros
la alegría de una firme esperanza
por la que creemos que tu amanecer de justicia está llegando
para hacernos nuevos a nosotros y a todas las cosas;
y que Jesús regresará para hacernos partícipes de su gloria
que durará por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: ¡No teman! Estamos en las manos de Dios. Confíen en él. Que su Espíritu viva, hable y actúe en nosotros.

Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.